



Al presentarse el container como un espacio utópico, no dudé en crear un lugar, un laboratorio y zona de trabajo donde poder realizar tejidos a base de biomateriales como bacterias e incluso ADN de cualquier persona. Un área gratuita al que todo el mundo tenga libre acceso para hacer sus creaciones y de esta forma no contribuir con la industria masiva y contaminante de la moda. Así podrías realizar una prenda a partir de tí mismo y producir un producto que es totalmente biodegradable y creativo. Como amante del mundo del diseño, me preocupa ese consumo inconsciente y desmesurado de masas que lleva a una industria rápida y barata a costa de técnicas de producción de dudosa ética e irrespetuosa con el medio ambiente y de muy baja calidad. Al ser un campo tan reciente el de la creación de prendas con bacterias, es un mundo nuevo a descubrir y son necesarias ideas innovadoras e inventivas para desarrollar este tipo de diseño.



Menciono a la diseñadora de moda Suzanne Lee, que cultiva su propia ropa a base de kombucha, usándolo como cuero vegetal. Tiene diseños interesantísimos, se le ocurrió esta idea sostenible que con ayuda de un biólogo consigue llevar a cabo. Su proceso creativo consiste en cultivar la bacteria en el té y dejarlo reposar en bañeras para que vaya aumentando sus dimensiones y luego lo deja secar al sol.

Otra investigación reciente sobre biomateriales, es la que se ha realizado en la facultad Central Saint Martins en Londres por la estudiante Tina Gorjanc. Consiste en una gama de accesorios realizados con piel cultivada a partir del ADN humano con un acabado similar a la piel. Consiguió información genética del ya fallecido diseñador Alexander McQueen y empezó cultivando y produciendo tejido a base de ese ADN.



